

Existe en la Biblioteca Nacional otra traducción manuscrita y anónima del siglo XVIII<sup>1</sup>; dos ejemplares de la traducción de J. de San Pedro<sup>2</sup>; y otra del XIX ambientada en una buhardilla de Madrid...Todas ellas traducciones, que como decía Ortega y Gasset no son la obra, pero sí un camino hacia la obra.

1. Biblioteca Nacional. MSS/15804. Biblioteca Digital Hispánica

2. Biblioteca Nacional. T/1429; T/14789/8

### Bibliografía:

- ANDRÉS, Juan. (1784-1806) Origen, progresos y estado actual de toda la literatura. Madrid: Antonio de Sancha, 10 vols. (Nueva ed. Madrid: Verbum, 1997-2002).
- BENITO ORTEGA, Vanesa. El consejo de Castilla y el control de las impresiones en el siglo XVIII. La documentación del Archivo Histórico Nacional. *Cuadernos de Historia Moderna*, 36. (2011) 179-193 [Catálogo Colectivo de la Red de Bibliotecas de los Archivos Estatales > El Consejo de Castilla y el control de las impresiones en... \(mcu.es\)](#)  
<https://revistas.ucm.es/index.php/CHMO/article/view/37362/36162>
- LAFARGA, Francisco (1997) "La comedia francesa." En: Lafarga, Francisco (ed.) El teatro europeo en la España del siglo XVIII. Lleida: Universitat de Lleida, pp.87-104
- RUBIO JIMÉNEZ, Jesús. (1998) El conde de Aranda y el teatro. Zaragoza: Ibercaja
- TEATRO NUEVO ESPAÑOL. (1800) MADRID. BENITO CANO.

<https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/archivos/mc/archivos/ahn/portada.html>  
<https://pares.culturaydeporte.gob.es/inicio.html>

Texto: Elena Jiménez López. Archivo Histórico Nacional

Archivo Histórico Nacional  
C/Serrano, 115.  
28006 MADRID  
[ahn@cultura.gob.es](mailto:ahn@cultura.gob.es)



**PIEZA DEL MES**  
**ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL**  
**ENERO 2022**

SELO QVARTO, V...  
MARAVEDIS, AÑO DE...  
SEYECIENTOS Y SESENTA  
Y DOS.

M. P. S.

D. Joachin de San Pedro Vecino de...  
Arte V. A parece, y dice: Que habiendo...  
do del idioma francés la Comedia que tiene por  
Titulo, El Enfermo Imaginario, la qual compuso  
Juan de Moliere, la que presenta; y quando p.  
imprimirla, necessita que V. A. le conceda...  
necesaria licencia a dicho fin; por tanto  
digne conceder al...  
encia de impresion; y  
...; y espera recibir...  
... la...  
... chin de San Pedro

**1622-2022**  
**IV CENTENARIO**  
**DEL NACIMIENTO DE MOLIÈRE**

ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL



## **PIEZA DEL MES DE ENERO DE 2022**

**AHN. CONSEJOS, 5533, Exp.7**

Licencia de impresión de la obra "El enfermo imaginario" de Molière, solicitada por su traductor Joaquín de San Pedro. Madrid, 1772

### **LICENCIA DE IMPRESIÓN DE UNA TRADUCCIÓN DE LA COMEDIA “EL ENFERMO IMAGINARIO”**

En la España de la segunda mitad del siglo XVIII, la actividad traductora se convirtió en una de las vías más socorridas para aumentar el corpus de obras y representaciones en los teatros públicos, siendo numerosas las comedias francesas traducidas. Para darnos cuenta de la importancia de las traducciones, podemos detenernos en la publicación entre 1800 y 1801 de la colección titulada *Teatro Nuevo Español*, fruto de uno de los proyectos de reforma del teatro del siglo XVIII en nuestro país. En ella se recopilaron 28 obras de teatro, de las cuales 22 eran traducciones. Jean Baptiste Poquelin, más conocido como Molière, fue uno de los autores seleccionados entre los que debían componer la reforma del teatro impulsada por el conde de Aranda. Citemos al respecto el elogio que le hace Juan Andrés en su historia literaria pues lo presenta como el creador de la comedia moderna y el renovador del teatro, situándolo por encima de los cómicos de Grecia y Roma:

*“Vino entonces Molière y, versado en la lectura no sólo de los cómicos antiguos y modernos, sino también de los otros poetas y de los mejores escritores de la Antigüedad, y dotado por la naturaleza de un singular talento para conocer lo ridículo de los hombres y para presentarlo con delicadeza a los ojos de los oyentes, mudó el gusto del teatro cómico e hizo sentir el verdadero placer de una buena comedia. Los extraños accidentes, los complicados enredos, las groseras burlas y las vulgares farsas cedieron el lugar a las naturales y verosímiles situaciones, al ingenioso diálogo, a los caracteres bien expresado, a las graciosas y delicadas burlas, a las agradables lecciones de moral y buen gusto, a la dulce y útil filosofía”* (Andrés 1784-1806: IV, 178)

La mayoría de las obras de Molière llegaron a la literatura española de finales de siglo más que mediante traducciones, podríamos decir mediante adaptaciones. Hay que tener en cuenta que en esta época, la idea de lo que era una traducción era mucho más libre de lo que hoy en día se considera, de manera que no era tan extraño que se modificara el texto original. A ello se suma que se permitía más libertad en la comedia, pues se consideraba que este subgénero teatral se había de acercar más a los gustos y a las cos-

tumbres de quienes principalmente la iban a consumir, las clases más populares. Además, la inexistencia de la propiedad intelectual y de los derechos de autor permitían la ocultación del nombre del autor y del título de los originales, complicando así la búsqueda de traducciones. Por lo tanto, el repertorio de traducciones teatrales en el siglo XVIII no puede considerarse completamente cerrado.

Una importante fuente para seguir completando este repertorio entendiendo la traducción como medio para conocer una época literaria, es la documentación producida por el Consejo de Castilla, encargado de la concesión de licencias de impresión y reimpresión. Las dos escribanías de Gobierno, creadas en el siglo XVIII, constituyeron el instrumento administrativo de que se sirvió el Consejo de Castilla para controlar la ingente producción escrita y la difusión de las ideas, que a fines del Setecientos resultaba ya imparable. Su producción documental, conservada y descrita en el Archivo Histórico Nacional, permite un profundo conocimiento sobre las impresiones controladas por la dinastía borbónica hasta 1834.

Este mes, cuando se cumple el cuarto centenario del nacimiento del dramaturgo francés, nos hemos detenido en “*El enfermo imaginario*”. Fabuloso y divertido retrato del hipocondríaco donde charlatanes y pícaros aprovechan la ingenuidad del pobre infeliz para sangrarle y estafarle. Molière crea de una tragedia una magistral comedia. El expediente que presentamos es la licencia para imprimir dicha comedia traducida del francés por Joaquín de San Pedro, vecino de esta Corte en 1772.

El procedimiento de concesiones de licencias de impresión queda en él reflejado: Joaquín de San Pedro, traductor de esta Corte, solicita la concesión de la licencia para imprimir su obra que adjunta. La solicitud y obra son recibidas por la escribanía del Gobierno que se encargará del despacho y de la licencia, remitiendo la obra a la censura. Aquí, la censura recae en una de las Reales Academias, palancas culturales de la Ilustración. Transcurridos cinco meses, el informe de la Academia es favorable. La Sala de Gobierno concede el 17 de octubre de 1772 la licencia de impresión. La obra impresa vería la luz en 1774 con el título “*El enfermo imaginario. Comedia famosa de Don Joachin de San Pedro, vecino de esta Corte*”.

Nuestro expediente no viene acompañado del original de imprenta, pero sí existe un ejemplar de esa primera edición en la Biblioteca Nacional, donde se observa: ocultación del nombre de Molière; diferente desenlace; cambios en algunos nombres de los personajes...Modificaciones introducidas seguramente con la intención de “acomodarlas” a los usos y costumbres del país y de los espectadores, como hacían muchos traductores españoles de su época.